

prisioneros. Observad bien, amigos míos, que vamos sencillamente a explorar la costa, y no a buscar camor

formar de pronto un partido, que si no es obra de la naturaleza, es obra de las ideas, y no es creación de los hombres.

El antiguo partido moderado no está disuelto, ni tiene a su disolución; por el contrario, nunca sus condiciones de existencia y de porvenir nos han parecido tan firmes y seguras como ahora; y es porque su verdadera tendencia es la de identificarse más y más con los intereses y los sentimientos del pueblo español. Hasta hoy puede decirse que los partidos han dominado sobre el país; de algún tiempo acá el país procura dominar sobre los partidos, marcándoles por lo menos el camino que deben recorrer. La opinión pública, quien se llama *señora del mundo*, sin haber sido nunca más que una miserable esclava, empieza a recobrar su poderío. No se la vio ya cuando las discusiones de la base religiosa; no se la sintió cuando las discusiones sobre la monarquía. Pues de la misma manera, y con la misma energía y la misma unanimidad, se irá poco a poco demostrando sobre todas las grandes cuestiones que afectan a nuestra organización política. Y como el partido moderado ha de seguirle, o quizás precederle en sus justas aspiraciones; como en vez de renunciar a sus movimientos y a su desarrollo, ha de ser su auxiliar, de aquí que ese partido esté hoy más lejos que nunca de su disolución. Podrá perder algunos miembros; pero un partido no es como un cuerpo humano, que al perder uno de los suyos, se inutiliza.

«Aquí deberíamos concluir, si *El Criterio* no hubiera tenido a bien argüirnos con no sabemos qué disidencia política entre el duque de Valencia y la España. Ditemos sobre esto pocas palabras, porque se nos figura que no merece más.

En 1852, dice en resumen nuestro colega, el general Narváez firmó el manifiesto del comité conservador, al cual *La España* no pertenecía. Ambas cosas son verdad; pero ¿qué prueba? Lo que estamos viendo todos los días: que en un partido político, por unido que esté, surgen de vez en cuando cuestiones en que se dividen los pareceres. ¿Qué pretendía el comité? Que se reformara en cierto sentido la Constitución del 45. ¿Qué quería el gobierno? Que esa reforma se verificase, sometida al examen de las Cortes. ¿Qué aconsejábamos nosotros? Que en la nueva obra se tuviesen en cuenta los sentimientos, las necesidades, las creencias, y en suma, los intereses todos morales y materiales del pueblo español. Así lo pensamos desde el primer día que tuvimos entrada en la vida pública, y así continuamos pensando ahora.

Nosotros creíamos en 1851 y 52, como creemos hoy, que las constituciones deben acomodarse a la índole y circunstancias especiales de los pueblos sobre que han de regir, como un vestido necesita ajustarse a las condiciones del que lo ha de llevar. Dad paño burdo de Segovia a un filipino ó a un africano, y se abrasará. Poned zaragüelles a un ruso, y veréis como tira de frío. Este es para nosotros un principio fundamental de buen gobierno, al cual no se puede faltar impunemente; y esta, tan íntima, tan profunda, tan arraigada es nuestra convicción en la materia, que a falta de observancia de semejante máxima estamos viendo hoy, como a los ojos de la evidencia, que los conflictos, revoluciones, guerras, discordias intestinas, y desastres de todo género con que desde principios del presente viene afligiéndose a la Providencia.

Antes que el ministro Bravo Murillo, algunos conservadores de los mismos que estaban en el comité, y habían pertenecido al Consejo real cuando allí se trató del restablecimiento de los mayorazgos y de la patria hereditaria, habían creído conveniente introducir esta reforma en el Código de 45, y nadie por eso habló de graves y trascendentes disidencias. Sobre la reforma de la Constitución del 37 tampoco estuvo unánime el partido moderado, y sin embargo, nadie dijo gran importancia a semejante desacuerdo. La misma Constitución del 45 no se hizo sin discusión, y a pesar de eso nadie tuvo por adversarios radicales ó de secta a los hombres de nuestra comunidad en dichos debates. Además: puede muy bien todo un partido estar conforme con un pensamiento, y sin embargo discurrir sobre la oportunidad de su aplicación.

Lo cual quiere decir, que es completamente imposible que donde existen dos voluntades haya completa y absoluta conformidad en todo, sin que por motivo alguno haya entre las dos volutas una diferencia más ó menos grave.

Por último, los tiempos pasan, la experiencia enseña, las ideas se modifican en la práctica, los hombres maduran, aprenden, porque todavía no se ha dicho en política la última palabra. No sería posible que el duque de Valencia fuera hoy reformista, y que nosotros creyéramos que era inconveniente hablar de reforma, sin que el personaje de que hablamos ni nosotros dejáramos de ser hombres de una misma comunidad, como lo éramos en 1852?

Vea *El Criterio*, cómo la disidencia que tanto enarcece pierde toda su importancia, cuando se considera que es cosa bien fácil y frecuente en los partidos, y cómo a pesar de ella, podemos llamarnos sin inconveniente correligionarios políticos del general Narváez, como de todos los moderados que no han tomado tinte progresista desde 1854 acá.

La noticia última de Nápoles que son del 2 anunciaban que el rey Fernando parecía dispuesto a hacer algunas concesiones. El general Martini, embajador de Austria, había llegado el 29. Se hablaba de la formación de un ministerio en que entraría el general Flangieri.

Parece que la cuestión de Neuchâtel va tomando un sesgo que la da graves proporciones. El rey de Prusia irritado, según dicen, por la respuesta dada a la nota del señor Seidow y de las recientes decisiones del consejo federal sobre la relación del general Dufour, ha significado a la Confederación Helvética que si no cesaban las prevenciones contra los presos realistas, enviaría tropas para ocupar militarmente el territorio de Neuchâtel.

Las noticias que hoy tenemos de Haití y Santo Domingo, presentan tranquilo aquel país. No obstante, el emperador Faustin I (Souleque), continúa en Cayas fusilando a todos los que él cree traidores a su imperial autoridad.

Ha llegado a esta corte el señor patriarca de las Indias de vuelta de su destierro.

El señor marqués de la Pezuela debe llegar de un día a otro a Madrid, teniendo ya preparada su casa en esta corte.

Aseguran varios periódicos que se espera de un momento a otro en Barcelona y en Valencia a los señores Domenech y Esteban Collantes. Creemos que la noticia no es exacta, y que los individuos que pertenecieron al gabinete derribado en julio, permanecerán, por ahora, en el extranjero.

Estamos conformes con el contenido de los siguientes párrafos de *El Parlamento*:

«La mayor parte de los periódicos de Madrid anuncian como un adelanto, que desde 1.º de enero de 1857 empezarán a regir los aranceles de aduanas nuevamente impresos, fijándose los derechos con arreglo a la moneda, pesas y medidas de Castilla. Nos ha llamado la atención que por el gobierno se olvide la grande utilidad que ha de proporcionar al país el pronto establecimiento del sistema métrico de pesas y medidas, mandando observar por varias veces disposiciones. Nadie ignora que los medios indirectos son, no solo los mejores, sino los únicos que nos pueden hacer alcanzar una reforma tan necesaria. Al gobierno toca ya el deber de ellos en todos los casos que se presenten. En la redacción de los aranceles de aduanas puede introducirse esta mejora con mas facilidad que en otros

ramos. Los comerciantes son los que conocen mas perfectamente el sistema métrico y sus relaciones con el antiguo; y muchísimas veces habiendo hecho sus compras por aquel, se ven precisados a reducirlos a este cuando introducen sus mercancías en la Península.

Si el gobierno en todos los asuntos que decide ó en que interviene, usara siempre de la nomenclatura del sistema métrico, y de sus pesos y medidas, insensiblemente desaparecería la completa anarquía en que España está envuelta en esta tan importante materia, pues además de la facilidad inculcable que en las transacciones mercantiles proporciona el sistema decimal, la uniformidad de pesas y medidas fomentaría extraordinariamente el comercio, y evitaría las frecuentes cuentas de reducción que se hacen indispensables.

Dice la Hoja autógrafo:

«Muy lejos de haber indicado la *Correspondencia* que el estado de sitio se levantaría para una época dada, ha rectificado en diferentes ocasiones las noticias publicadas por algunos periódicos en este sentido. Es por lo tanto inexacto lo que dice hoy un periódico de la tarde respecto a haber fijado la *Correspondencia* para el día de hoy el término del estado excepcional.»

Por nuestra parte jamás hemos dudado de la exactitud de la noticia dada por las Hojas cuando ha sido para revelarnos la intención de alargar mas el estado de sitio.

Dice La Epoca:

«Correspondencias que hoy recibimos de París de persona altamente colocada, nos anuncian que es inminente un cambio de política, en sentido un tanto liberal, en el reino de las Dos-Sicilias, esperando tan solo transcurran algunos días para que no sea realizado bajo la presión de las amenazas de la Francia y la Inglaterra.»

A estas seguridades dadas de un modo al parecer indudable, se debe, según parece, la suspensión de la marcha de las escuadras inglesa y francesa, y el silencio de *El Monitor*.

En La Gaceta de ayer hallamos la siguiente rectificación:

Dice El Criterio:

«En un extenso artículo que *El Diario Español* dedicó en su número 7 del corriente a la historia de la desgraciada empresa de vapores-correos trasatlánticos, llama nuestra atención el párrafo en que, dando cuenta el agente central en París, D. Ramón Zangroniz, de la venta que hizo de los buques a una compañía francesa, dice el 10 de diciembre último, que los buques habían sido vendidos por su costo con mas el reembolso de todos los gastos útiles para los compradores como habilitación de cámaras etc., y mas del carbon existente vivos, y tambien la flota de Madrid, que se debió considerar como perdida desde tiempo, y si no había salido ya el decreto, era porque había trabajado para ello.

Prescindiendo de la venta en si de una flota que debía considerarse como perdida, aunque no hubiese salido el decreto, porque para ello trabajase el agente, como era muy natural, desearíamos saber si se espidió la orden a que aludía el Sr. Zangroniz, de que manera y en que fecha, únicamente para satisfacer la curiosidad de algunos accionistas, que, espasados por la empresa, no han podido ver aun las cuentas de la misma, y no encuentran ya inconveniente en que se diga después de verificada la venta de los vapores con todo lo perteneciente a ellos, inclusa la flota. Nosotros creemos que tampoco lo tendrá el gobierno, que en estas materias acostumbra y ha prometido la mayor publicidad.»

En 4 de agosto de 1855 se dió conocimiento, por la dirección de Ultramar, al ministerio de Marina de las primeras faltas de la empresa Zangroniz, para que el almirantazgo las calificara según estaba prevenido.

En 7 de noviembre del mismo año se comunicó por la espresada dirección al mismo ministerio de Marina, una real orden para que diera conocimiento de ella al almirantazgo, sobre las muchas infracciones de lo pactado cometidas por la empresa Zangroniz.

En 11 de marzo del corriente año trasladó el ministerio de Marina a la dirección de Ultramar el informe del almirantazgo, manifestando que la empresa Zangroniz había faltado a todos sus compromisos, y que procedía la rescisión de la contrata por falta de cumplimiento.

Por real orden de 7 de abril siguiente se declaró la pérdida de los 500,000 rs. del depósito, comunicándose esta disposición a la caja de depósitos, al ministerio de Fomento, porque aquel consistía en acciones de carterías, y al representante de la empresa.

Por consiguiente, hace mas de seis meses que se declaró la pérdida del depósito prestado por la empresa Zangroniz.

De las Hojas autógrafas copiamos las siguientes noticias:

«Hace algunos días se habló vagamente de órdenes dadas para la internación de extranjeros emigrados en este país. Lo que hay de cierto en el particular es que se ha espedido una real orden en la que se previene, con objeto de facilitar la protección que merecen en su desgracia los emigrados con lo que exijan los intereses y la seguridad de los habitantes que les han dado asilo, que los gobernadores de las provincias inviten a los emigrados políticos no domiciliados en algun pueblo a que no ejerzan una industria licita ambulante, como teniente autorizados, a que elijan desde luego para su residencia una población a veinte leguas de la frontera, no siendo de Valencia y algunas de las fabriles de Cataluña, que hecha la elección les visen los pasaportes ó documentos con que viajan para el punto en que desearán residir, señalándose la ruta de que no dejen desviarse y dando aviso a los gobernadores de las provincias a que se traslade; que a la llegada de los emigrados se les recien los dichos documentos y se presenten las espresadas autoridades que se les de ocupación análoga a su clase y profesión, y que cuando consideren indispensable proporcionarles algunos socorros, ya por una sola vez, ya periódicamente, lo propongan al ministerio de la Gobernación, con explicación de las circunstancias de los individuos y teniendo presentes las del país, pues proponiéndose el gobierno auxiliar sus verdaderas necesidades, desea que esto no les sirva de estímulo para entregarse a una ociosidad voluntaria.

En una conferencia que ha tenido en París nuestro representante el Sr. Sarran y el conde de Benavente, el enviado de Rusia ha mostrado las disposiciones altamente favorables hacia la persona y el gobierno de S. M. con que se dirige a Madrid, donde debe hallarse dentro de pocos días. El conde debe tener su alojamiento en casa del señor duque de Orléans, de quien es algo pariente. Tal vez no se ha decidido aún será el personaje español que irá de Rusia.

En el día de ayer, la mayor parte de los tahoneros de Madrid se dirigieron al balneario a las 10 de la mañana, para anunciar que hoy, día de S. M. la Reina, se veían en la precisión de subir el precio del pan. Siendo mas de ciento los tahoneros que dieron este paso, el señor gobernador civil vio en el una confusión de las que castiga el código penal, terminándose al tratar de los artículos de primera necesidad, y procedió a la prisión de siete de los mas influyentes de entre aquellos industriales para entregarlos a los tribunales. Parece que, además del cargo citado, se les ha de recluir en la vanidad de trigo al mercado de Madrid, desamanzando a los arrieros con el anuncio de que los granos no han de tener salida. Lo importante en este asunto es que el inspector de la alhondra ha declarado que no hay motivo alguno en estos días para la subida del pan.

Creemos muy dignas de ser tomadas en consideración por el gobierno las observaciones contenidas en el siguiente remitido que ha publicado *La Esperanza*:

«Ya que el señor ministro de Fomento intenta arreglar los negocios de Ultramar, como lo ha indicado en las espresiones de S. M. de 1.º del presente mes, llamamos la atención de S. E. sobre la desdicha que abruma a los empleados anteriores al decreto de 26 de octubre de 1849, que siguieron sirviendo sus destinos después de aquella fecha, ó que, trasladados a otros, han quedado cesantes.

En vano tales empleados reclamaron contra el efecto retroactivo de aquella disposición: en vano algunos, perdida la salud en lugares apartados y salvajes, han solicitado se les guarden los derechos que adquirieron cuando pasaron a servir; y en vano los cuerpos colegiados competentes, atendiendo a la justicia de sus reclamaciones, han consultado constantemente la devolución; todavía está sin resolver el expediente.

Los empleados anteriores a octubre de 1849 empezaron a servir conforme a la legislación vigente sobre el particular para aquellos dominios, y con las garantías que en consecuencia les estaban concedidas; pero por el decreto citado quedaron sometidos a la de la Península, aunque con alguna modificación.

No nos proponemos discutir la conveniencia ó inconveniencia de semejante acuerdo: el real decreto de 1.º de este mes hace ya una reforma, y la indica mas fundamental. Solo entretendremos un pensamiento de justicia; y lemitamos porque tenemos fe en el señor ministro de Fomento, y porque mientras se respetan tanto los derechos adquiridos en revoluciones y escándalos, se ha hallado el mismo principio con respecto a personas que sirvieron a su patria en países lejanos y climas insalubres, cargando de familia y de sociedad, y que no tomaron parte en los bandos que nos dividían.

Efectivamente, sea cual fuere la conveniencia ó inconveniencia de lo dispuesto en 1849, es claro que en términos de justicia solo pudo tener aplicación a los empleados posteriores a su fecha. De este modo, acorde con dicho real decreto y posteriores, se ha verificado con los en aquella sazón declarados cesantes; pues no se quería proclamar doctrina alguna contra tan reconocido principio. Pero desgraciadamente en la parte dispositiva del mismo se le dió fuerza retroactiva, en cuanto a los que seguían sirviendo en Ultramar. Así que muchos, ya por enfermos, y ya porque inmediatamente cumplían el término máximo permitido por la ley para servir sus destinos, y hasta para permanecer en aquel país, quedaron al poco tiempo cesantes, y tan miserables y sin porvenir, cuanto mayor fue la pureza con que desempeñaron sus cargos, y mas graves las enfermedades adquiridas. Esto sin contar los que han cesado para favorecer con nombramientos y ascensos, en perjuicio de los que allí seguían la carrera, a los que pasaban nuevamente de la Península; pues ya entonces empezó el abuso que motiva el real decreto de 1.º del corriente.

Viéndonos desde el 1849 multitud de anomalías, al empleado que pasó a servir en 1845 y quedó cesante en el mismo año, ó a principios del siguiente, se le declaró el derecho a cesantía conforme a aquellas disposiciones, y en tal concepto fué clasificado y percibe sueldo; siendo así que al nombrado en los años 45, 46 y 47 y ceñido a últimos del 49, ó en el 50, 51 y 52 y sucesivos, se le ha negado la cesantía y nada percibe; castigándole sin duda por la circunstancia de exceder al otro en años de su servicio anterior y posteriores.

Al redactar el decreto de octubre del 49, durante el ministerio del Sr. Bravo Murillo, se creyó no habría de haber cesantes de Ultramar, porque se respetaría particularmente a estos empleados. Quedaba, de consiguiente, salvado el principio de la práctica del principio de respetar los derechos adquiridos, cuando se declaró, que no tenía fuerza retroactiva para los cesantes en su fecha; pero cuando se concedió un principio de justicia, nacían miles de inconsecuencias, anomalías y perjuicios, por mas que las intenciones sean buenas.

Todos convienen en que la legislación de Ultramar ha de ser especial, y mas considerados los que allí sirven; pero no siempre en las proporciones que sufren las dependencias de los ministerios, ha habido empleados condecorados de los países, de sus costumbres, leyes y ordenanzas: de eso se ha resentido diariamente muchas disposiciones; aunque en el fondo y en la intención las tengamos por acertadas y justas, ¿cómo a no ser así, en tiempo del señor Bravo Murillo, se habría hecho tan generalmente extensiva la legislación sobre cesantías, cuando hay en Ultramar empleos que solo pueden servir por tres años? Lo hay, en efecto, que no solo tienen determinado, con mucha prudencia y conocimiento, el tiempo fijo de servicio, sino tambien el de la permanencia personal en Ultramar; y en otros no es culpa de los empleados, o mas sea de las disposiciones, cuando hay lugares tan insalubres, que por lo que manifiesta la experiencia, no puede llegar el caso de que los españoles vivan en ellos suficiente tiempo para que se les aplique la disposición general. Punto podremos citar donde, desempeñando el mismo destino, desde 1845 han muerto un propietario y tres interinos; y de otro que salvó la vida, no consta que enfermó con tal intensidad, que se le dió también por muerto, y mucho después de su regreso a España se le volvió a declarar la existencia.

Dolorosa es toda calamidad; pero cuando, como en el presente, se trata de un desgracia, y está en manos del gobierno reponer al desgraciado, es sumamente duro é injusto no hacerla desaparecer.

Los que han trabajado conponerlos todo con reformas parciales y distantes mas ó menos estensas y aplicables, no han comprendido que, conculcando un principio, no es posible hacer justicia; ni las reclamaciones de los perjudicados son rehabilitar, ni en cumplir en esta ocasión el expediente indicado, sin haber así respecto de los empleados anteriores al decreto de 26 de octubre de 1849, devolviéndoles los derechos adquiridos hasta su fecha: ni han visto que en el día la resolución se comete cada día mayor injusticia; por lo que el tiempo se apuran los recursos de la economía individual, y son mas palpables los perjuicios y anomalías causadas. Perjuicios y anomalías que de ningún otro modo cesarán, por grande que fuere la habilidad de los redactores de la ley.

Repetimos que no habíamos hoy de la conveniencia ó inconveniencia de las reglas establecidas por el decreto de 1849, ni de las que actualmente se intenta establecer. Pero no olvidemos, que los nuevos empleados, que ya gozan de la confianza de los nuevos empleados, que orden en la administración y en la realidad profundarse con esa confianza, siendo testigos de lo que ha sucedido y sucede a sus antecesoros; y cuando ven que, a pesar de la justicia de la reclamación, y a pesar de tener el expediente sobre todos los sacramentos, como los antiguos de las *Mily quinientas*, todavía se halla sin resolver, y aquellos en la miseria?

Parece que el expediente estuvo ya a consulta del consejo de Ultramar, y que este, sin repetir las nuevas reglas para los empleados posteriores al decreto de 26 de octubre de 1849, informó a S. M. que no debiera darse efecto retroactivo. Si ha consultado tambien posteriormente al consejo Ral y a la junta de clases pasivas, y según noticias vinieron informando en los mismos términos favorables a dichos empleados anteriores al decreto de que se trata, ¿cómo se explica el expediente, y los agravados solo saben que las solicitudes están en curso. Creemos que, procediendo con franca honradez, es ya tiempo recarga la conveniente decisión; pues han sufrido muchos perjuicios con el transcurso de los años, y es evidente la justicia de los reclamantes, que se encuentra declarada por informes de los cuerpos competentes, consultados por varios ministerios, y dominando diversas comunidades políticas.»

BOLSAS ESTRANJERAS.

Paris 10 de octubre a las cinco y ocho minutos de la tarde.

Bolsa de hoy.—Fondos franceses.—Tres por 100, 66-80.—Cuatro y medio por 100, 90 80.
Fondos españoles.—Tres por 100 interior, 35 5/8.
Amortizable, 6.
Consolidados, 92 a 92 1/8.

No tenemos las demas cotizaciones por corresponder al domingo.

Despacho particular de la *Gaceta de Madrid*.—Paris 10 de octubre de 1856.—Las noticias que han corrido acerca de las disidencias de Inglaterra con Méjico cada día toman mayores proporciones.

Se ha confirmado la salida de la escuadra inglesa con dirección a Méjico.

LEONES 9.—Se ha enviado de esta capital una considerable cantidad de oro al banco de Francia.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

La Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE HACIENDA.

REALES ORDENES.

Uno, Sr.: Hallándose resuelto por reales órdenes de 28 de mayo y 6 de agosto últimos espeditas por este ministerio, de acuerdo con el de Fomento, que se modifique el art. 19 de la instrucción de 15 de febrero próximo anterior dictada por aquel ministerio para llevar a efecto la ley general de ferro-carreiles de 3 de junio de 1855, a fin de evitar que las empresas de esta clase de obras satisfagan en metálico el importe de los derechos de arrendamiento y demas que devengue el material que introduzcan del extranjero, a cuya devolución tienen derecho con arreglo al párrafo quinto del art. 20 de la espresada ley, la Reina (Q. D. G.) se ha servido mandar que se observen desde luego las reglas siguientes:

1.º Que las empresas de ferro-carreiles comprendidas en la ley de 3 de junio de 1855 otorguen los pagares a plazo concedidos al comercio por el artículo 119 de la instrucción de aduanas, en todos los aduados del material incluido en la relación general aprobada para cada camino y comunicada a las aduanas por donde haya de introducirse, renovándolos a su vencimiento por iguales plazos, hasta que puedan canjearse con los libramientos que se espeditarán por el ministerio de Fomento a favor de las mismas, por cuenta de la subvención que las está concedida en el párrafo 5.º del art. 20 de la mencionada ley de ferro-carreiles.

2.º Que habiéndose dispuesto que la ordenación general de pagos del ministerio de Fomento consista, en las tesorerías de las provincias donde existan los papeles de las empresas, los créditos que porcenta de la espresada subvención se conceda a las mismas, los libramientos que se espeditan por la referida ordenación deberán contener, después de la cantidad, la cláusula espresada de tal satisficir en pagares de la empresa cedidos en pago de derechos de aduanas.

3.º Que tan luego como por esa dirección general se terminen las liquidaciones mandadas practicar en real orden de 6 de agosto último, del importe de los derechos devengados hasta el día por las empresas de caminos de hierro y demas de obras públicas que han disfrutado de igual exención, se ponga en noticia de este ministerio, a fin de disponer su remisión al de Fomento, para que entregando aquellos pagares por las cantidades que a cada una resulte, pueda tener lugar su canje por libramientos correspondientes en la forma ya indicada.

Asimismo la voluntad de S. M. que el anterior sistema de abonos se haga extensivo a todas las empresas de obras públicas comprendidas en el art. 16 del real decreto de 23 de setiembre de 1853, a fin de que haya la debida uniformidad en las exenciones que otorga el Estado para el fomento de las obras públicas; debiendo esa oficina general adoptar las medidas convenientes para su exacta observancia en todas las aduanas del reino.

Real orden de 10 de V. I. para su inteligencia y fines consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 4 de octubre de 1856.—Salaverría.—Sr. director general de aduanas.

Uno, Sr.: Habiendo esa junta consultiva, en cumplimiento de lo prevenido en real orden de 31 de julio del año anterior, redactado los anales de importación y espoliación al extranjero y posesiones españolas de Ultramar, incluyendo todas las disposiciones generales dictadas desde 29 de setiembre de 1855 hasta la fecha, en fin de que sirvan de norma para el comercio y las aduanas del reino en el año próximo venidero, S. M. la Reina se ha dignado mandar, que se proceda inmediatamente a imprimir y circular los referidos documentos, con las notas, aclaraciones y explicaciones que se han estimado convenientes, los cuales se pondrán en práctica, para todas las operaciones de las oficinas del ramo, desde 1.º de enero de 1857, considerándose como la única legislación vigente sobre la materia.

Real orden de 10 de V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 6 de octubre de 1856.—Salaverría.—Sr. director general de aduanas.

Uno, Sr.: Entrada la Reina (Q. D. G.) del expediente formado con motivo de las dudas que ocurrieron en las aduanas del reino sobre la aplicación de las partidas 12 y 14 del arancel vigente, relativas al aceite de linaza y al secante para pulpos, y oigan el mismo ser conveniente que ambas artículos satisficir a S. M. se ha dignado mandar, que las referidas partidas 12 y 14 se refundan en una sola que comprenda el aceite de linaza y el secante de cualesquiera clases, con el derecho de 8 reales por arroba en bandera nacional y 9 rs. 50 céntimos en extranjera ó por tierra, que es el que en la actualidad tiene señalado el primero y que se incluya esta modificación en los aranceles generales que han de regir en la península e islas adyacentes desde 1.º de enero del año próximo de 1857.

Real orden de 10 de V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 8 de octubre de 1856.—Salaverría.—Sr. director general de aduanas.

BOLETINES DE LOS MINISTERIOS.

GUERRA.

Movimiento del personal de este ministerio.

INFANTERIA.

3 Octubre 1856. Al director general de Infantería.—Concediendo poner un sustituto al soldado del regimiento de Gerona Justo Sierra y Arce.

Id.—Resolviendo quede sin efecto la instancia en que pedía pasar con el empleo de teniente al ejército de la Isla de Cuba el que hoy lo es del batallón de cazadores de las Navas D. Eduardo Lopez y Coronado.

Id.—Concediendo cuatro meses de real licencia al segundo comandante del provincial de Aranda de Duero D. Fidel Abad y Barja.

Id.—Id. al capitán del batallón de cazadores de Madrid D. Feliciano Santos y Gual.

Id.—Id. al del regimiento de Toledo D. Rafael Miranda Pineda.

Al capitán general de Castilla la Nueva.—Id. id. al idem del provincial de Cuenca D. Juan Lopez Sanchez.

Al director general de infantería.—Negando abono del importe del premio pecuniario correspondiente a dos años, renunciando el resto, al teniente del provincial de Buza D. Félix Parrilla y escribano.

Id.—Id. empleo de capitán al teniente del regimiento del Rey D. Agustín de Linaza y Prieto.

Id.—Concediendo cuatro meses de real licencia al capitán D. Agustín Crespo.

CABALLERIA.

2 id. Al director general de caballería.—Disponiendo que el alférez D. Luis Belarín y Cervero pase a ocupar la vacante que de su clase existe en el regimiento del Principo.

Al capitán general de Castilla la Nueva.—Concediendo trasladar su residencia a esta corte al comandante de reemplazo D. Francisco Antonio Fenech.

Al director general de caballería.—Id. id. a la ciudad de Pamplona al comandante D. Francisco de Paula Castro.

Id.—Id. dos meses de próroga a la licencia que disfruta el ayudante D. Juan Cerguela y Escalante.

Id.—Id. cuatro meses de real licencia al capitán del regimiento lanceros de Calatrava D. Manuel Muñoz Costal.

Id.—Id. al teniente del de Far. esio D. Baltasar Martínez Berredo.

Id.—Id. dos meses de próroga a la que se halla disfrutando el teniente de Montesa D. Juan de Lacy y Pasmal de Bonanza.

Id.—Id. cuatro meses de real licencia al segundo mariscal del regimiento lanceros de Sagunto D. Felipe Losada y Nuño.

ARTILLERIA.

2 id. Al director general de artillería.—Resolviendo que continúe por un mes mas la comisión que se concedió para las ciudades de Málaga y Granada a D. Rafael Lopez Dominguez.

Id.—Declarando opción al premio pecuniario de 3,000 reales desde 29 de julio anterior al subteniente graduado, sargento primero del cuerpo, D. Eugenio Gimeno y Vicuña, y rengancha por cuatro años.

Id.—Resolviendo que el sargento primero D. Bruno Gonzalez, espere a cumplir su actual empeño para verificar el rengancha por cuatro años.

Id.—Concediendo dos años de abono para obtener retro al carrero de la maestranza de Segovia Esteban Torregio y Cuervo.

Id.—Id. que ponga un sustituto, pero de la clase de licenciado del ejército, al artiller del segundo regimiento José Pizcueta y Lozano.

Id.—Id. que le sustituya en el servicio al artiller del tercer regimiento Millan Vella, el licenciado del mismo José Eusebio.

Al capitán general de la isla de Cuba. Nombrando ayudante de la brigada de artillería de montaña de aquel departamento, al teniente de la misma E. Manuel Santos y Ramirez.

Id.—Id. ayudante del regimiento de artillería de 1.º al teniente de la misma seccion D. Mateo Salva y Mir.

Id.—Promoviendo al empleo de teniente de aquel departamento al subteniente de la escuela práctica de artillería en la Península D. Cándido Rebollo y Riesco.

Al de Puerto Rico.—Concediendo el premio de constancia de 90 rs. al mes, al músico de contraba de la brigada de artillería de aquel departamento D. Jose de la Paz Rosa.

Al de Filipinas.—Promoviendo al empleo de teniente de coronel de aquel departamento de artillería el primer comandante del mismo D. Cristóbal de Reina y Reina.

Al de Cuba.—Concediendo un año mas de permanencia en aquel departamento al capitán del regimiento de artillería D. Gregorio Franganillo.

INGENIEROS.

29 id. Al capitán general de las Islas Baleares.—Negando a donña Esperanza Femenia el permiso solicitado para construir un almacén en la zona militar de la plaza de Palma.

30 id. Al ingeniero general.—Concediendo dos meses de real licencia para viajar por la Península, al teniente de ingenieros D. Rafael Cereto y Saez para restablecerse de la vista.

Id.—Destinando para continuar sus servicios en la subseccion de Granada al coronel del cuerpo de ingenieros D. Manuel Valdés y Casalla, que actualmente está en la de Castilla la Vieja.

3 id. Al Sr. ministro de Hacienda.—Se le dirige instancia del soldado de ingenieros Lucas Guajardo, en solicitud de un estanco.

Al de Fomento.—Remitiendo instancia del soldado del. Cayetano Fernandez en solicitud de una plaza de peon caminero.

Al capitán general de Cuba.—Declarando sin efecto la instancia del comandante graduado de infantería, capitán de ingenieros del ejército de Cuba, D. José Atanasio Echevarria, pidiendo su retro.

GUARDIA CIVIL.</

médico don Juan Antonio Bernad y Tabuenca, con los beneficios que dispensa la real orden de 30 de agosto de 1854.

2.ª.—Al director general de dicho cuerpo.—Concediendo el grado de farmacéutico de entrada, de sanidad militar, al doctor en farmacia don José Vinent.

Al capitán general de Cataluña.—Resolviendo que la gracia que pide el practicante don Ramon Maspons, de que se le da el grado de licenciado en medicina y cirugía, libre de derechos, corresponde a otro ministerio, puesto que por el de Guerra no se conceden grados académicos.

3.ª.—Al señor ministro de la gobernación.—Remitiendo el expediente de don Manuel Grau y Epallier, médico del hospital militar de Barcelona en que solicita la cruz de Epilepsias.

Al director general de sanidad militar.—Negando la próroga que pide a la licencia que disfruta, el practicante de medicina don Francisco Pizarro y Cubero.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Continúa el reglamento orgánico del cuerpo de veterinaria militar, inserto en la Gaceta del 2 del corriente.

Del profesor de la sub-dirección de remontes.

Art. 74. Reunirá los antecedentes que le dirijan mensualmente los primeros profesores de remontes, según se determina en los deberes de las juntas de dichos establecimientos, y los pasará con la ampliación de sus observaciones a la junta facultativa.

Art. 75. Antes de hacer la remisión presentará sus trabajos al subdirector de remontes, por si juzga conveniente conservar un tanto de ellos, y al propio tiempo apoyado en lo que arrojen, le propondrá las providencias que juzgue oportunas a la conservación de los potros que tiene a su cargo y mejora en general de la cría caballar.

Art. 76. Tendrá los libros que se determinan para los primeros profesores de remonta, donde se anotarán cuantos datos a la izquierda por si y le sugieran los estados que le remitan aquellos; y con sus antecedentes y trabajos; del año, formará una memoria que dirigirá en todo el mes de enero del próximo a la junta facultativa, para los fines que en las obligaciones de aquella se expresan.

Art. 17. Como jefe facultativo de los profesores de los establecimientos de remonta, vigilará el exacto cumplimiento de cuanto precepta este reglamento.

De los profesores de los regimientos y brigadas de artillería.

Art. 78. Los profesores de cada regimiento de caballería, brigada de artillería y escuela general de formación una junta, que se denominará consultiva. Esta la presidirá el primer profesor, y a falta de este el más antiguo y más caracterizado: el más moderno será secretario.

Art. 79. Esta junta se reunirá siempre que sea consultada por el jefe superior del regimiento o brigada para cualquier asunto relativo a la profesión, como beneficios, forajes, baños, reconocimiento de alimentos, cuarteles etc., o cualquiera medida higiénica que se considere necesario adoptar, entendiéndose que en ella gravita completamente la responsabilidad de las consecuencias que surjan de las providencias facultativas.

Art. 80. Siempre que se desarrolle alguna enfermedad de las consideradas como contagiosas, celebrará junta, acordando el plan curativo o higiénico que juzgue de conveniencia para curar la o impedir su propagación, consignándolo por escrito para hacerlo presente al jefe.

Art. 81. Las consultas se extenderán en un libro que se llevará con este nombre, y cuando versen sobre un asunto grave o de trascendencia a la higiene pública, dará cuenta exacta de cuando actúe a la junta facultativa, además de hacerlo al jefe del cuerpo en que tenga lugar.

Art. 82. Asistirá reunida al cuartel o paraje que se designe, siempre que el jefe del regimiento u otra autoridad militar tenga revista de ganado o cuarteles, con el objeto de satisfacer las dudas que puedan ocurrir sobre el estado del primero y condiciones higiénicas que concurren en los segundos.

Art. 83. Como las principales condiciones de la junta están basadas en la conservación del ganado, el profesor que esté de semana reconocerá, al menos una vez en ella, la cantidad de la cebada y paja, y cualquier otro alimento de que se haga uso, dando parte por escrito al primer profesor, para que este lo haga al jefe del cuerpo, de las buenas o malas cualidades de los artículos, y proponiendo los medios que según sus observaciones, crea conducentes a remediar la falta que concurre.

Art. 84. Siendo del exclusivo cargo de la junta la curación del ganado enfermo, conferenciará siempre que se presente una enfermedad grave o de carácter extraordinario.

Art. 85. Además de las sesiones extraordinarias que tendrá en los casos que quedan mencionados, celebrará una que se denominará sesión ordinaria, en uno de los cuatro primeros días de cada mes, para examinar el estado o cuadro sinóptico de las enfermedades tratadas en el mes anterior, y remitir copia de él a la junta facultativa.

Art. 86. En el estado o cuadro sinóptico, se detallarán las enfermedades que hayan predominado; altas y bajas ocurridas desde la reunión del anterior cuadro y prescripciones higiénicas que hayan tenido lugar, haciendo la historia de las enfermedades que merezcan mención especial, con expresión de su tratamiento y terminación; y consignando el resultado de la inspección de los alimentos y reconocimientos practicados, ya sea en el ganado comprado o para elevar el dote; en el primer caso tendrá presente la junta consultiva cuanto se previene a los profesores de remonta, y en el segundo expresará la ganadería, si es posible, edad y causas de su mortalidad.

Art. 87. Tendrá un libro donde se estarán paradas todas las consultas que evaue, precedidas del año para verificarlo, con expresión de su objeto y orden que las motiva, y otro para los estados mensuales indicados, conservando coleccionadas todas las órdenes o circulares que emanen de la dirección del cuerpo.

Art. 88. Conservará un libro de reseñas de todos los caballos del regimiento para seguir a cada uno la historia que trae de las remontas y de que se trata en el título concerniente a dichos establecimientos. Estos libros serán de propiedad del regimiento o brigada, y su coste por cuenta de él, pero existirán en poder del profesor.

Art. 89. De los estados mensuales formará cada año una memoria en que recolepte lo más esencial de aquellos, y que conduzca a ilustrar las materias sobre que versa, la cual remitirá a la dirección del cuerpo, con el fin de acumular datos teóricos y prácticos sobre que fundar un tratado de clínica e higiene militar que responda a las necesidades del servicio del Estado como a los adelantos de la ciencia.

Art. 90. En los casos especiales de una epizootia o enzootia se formará y remitirá una memoria razonada en el plazo más breve.

Art. 91. En el caso de que los jefes del regimiento o brigada inviten a los profesores a presentar proposiciones de contratos para el herraje del ganado, se hará en mancomunidad por todos los individuos de la junta: pues debiendo toda ella y cada profesor por sí celar por el buen desempeño de un ramo tan importante como trascendental, la responsabilidad e interés debe también ser común; y cuando un profesor tenga entrada después de cerrada la contrata, firmará y tomará parte en ella.

Art. 92. Queda prohibido que uno o dos profesores ciertos contratos con exclusión de los demás, a no ser en casos muy especiales y razonando debidamente la elección.

De los primeros profesores.

Art. 93. Serán respetados y obedecidos por los profesores del regimiento en que sirvan como a jefe facultativo. Las clases militares les guardarán a todos las consideraciones que les quedan acordadas en este reglamento.

demás profesores, que le darán parte de cualquiera novedad que haya ocurrido.

Art. 96. Formará un estado diario del ganado enfermo, marcando las estancias, entradas y salidas, y el cual presentará al jefe para su debido conocimiento.

Art. 97. Para que este importante servicio se desempeñe mas cumplidamente, se nombrará un individuo de la clase de tropa, que además de entenderse directamente con el soldado, haga se observen y cumplan las disposiciones adoptadas por los profesores en el servicio perteneciente a la facultad, cuidando al propio tiempo de la conservación y buen entretenimiento del botiquín y demás útiles de enfermería de propiedad del regimiento.

Art. 98. Estarán especialmente subordinados al primer profesor los herales del regimiento o brigada; pues desempeñando con título una parte científica mecánica de la facultad, deben ser re-educados sus actos por los empleados facultativos, ayudándoles en las operaciones y asistencia en la forma que les prescriban.

Art. 99. Nombrará semanalmente el servicio interior de los profesores, llevando un turno riguroso en este y en el de salidas, dando conocimiento al ayudante de semana antes de nombrar el servicio de la entrada, del profesor a quien corresponda desempeñar, para que además de que conste en los libros de orden, llegue a conocimiento del jefe superior del regimiento, sin perjuicio de que el primer profesor lo ponga directamente en su noticia.

Art. 100. Las órdenes del cuerpo que tengan relación con los profesores se les comunicarán del mismo modo que a los señores oficiales.

Art. 101. Convocará la junta consultiva siempre que lo considere conveniente, y en los casos que determinan los deberes en común de la junta.

Art. 102. Firmará y remitirá a la junta facultativa los estados mensuales y anuales de que ya queda hecho mérito en los artículos 55 y 56, y se tendrá en cuenta la correspondencia de oficio.

Art. 103. Será el primer responsable de las faltas en que se incurra en el servicio facultativo, y a él hará cargo los jefes; pues estándole subordinados los demás profesores, debe vigilar sin descanso por el mas exacto desempeño de las obligaciones respectivas.

De los segundos y terceros profesores.

Art. 104. Estarán subordinados al primero en todo servicio profesional, salvo, sin embargo, la independencia con que deben consignar su voto cuando disienten sobre materias facultativas.

Art. 105. Todas las obligaciones del primer profesor son comunes a los segundos y terceros en cuanto a la asistencia al ganado.

Art. 106. Además serán especiales suyas la alternativa por semana y las que se marcarán en el servicio interior del cuerpo.

Art. 107. El profesor de servicio concurrirá a los plenos y a la enfermería cuantas veces lo reclame el estado del ganado, así como a los ejércitos, maniobras y paseos del ganado, llevando en los primeros casos una bolsa de instrumenta quirúrgicos, para poder acudir con ella y el botiquín, que siempre se acompañará a los accidentes que en tales casos suelen tener lugar.

Art. 108. Visitará diariamente todas las caballerías, proponiendo al jefe de cuartel, capitán de día, o al que desempeñe sus funciones en el orden militar, cuantas medidas higiénicas considere convenientes a la conservación del ganado.

Art. 109. Cuidará de que en la enfermería, que es su principal cargo, haya la mayor limpieza y grande exactitud en el tratamiento, tanto higiénico como terapéutico, que está prescrito, a cuyo efecto habrá un herrador de servicio, o mas si lo exigiese el número de caballos enfermos, a quien hará cargo de que se cumpla lo ordenado.

Art. 110. Siempre que un profesor salga con fuerza del regimiento, dará diariamente parte al jefe de la manada del estado sanitario del ganado, proponiendo los medios convenientes a su conservación, y dando parte semanal al primer profesor, para que de este modo lo tenga mas detallado el jefe superior del regimiento, sin perjuicio de hacerlo fuera de aquel período cuando ocurra novedad que así lo exija.

Art. 111. El servicio interior en las marchas será en un todo igual al del cuartel, no diferenciándose según las circunstancias u órdenes que dicte el jefe superior.

Art. 112. En las marchas, el profesor de servicio estará constantemente al cuidado de la enfermería, a fin de que el ganado enfermo vaya con la comodidad posible: reconocerá y elegirá, siempre que pueda, las cuerdas donde ha de colocarse con la comodidad y desahogo que su estado requiere; dará parte al primer profesor de las novedades que durante la marcha hayan ocurrido, para que tenga el jefe debido conocimiento, y también se lo dará a este siempre que se lo exija.

(Se continuará.)

CORREO ESTRANJERO.

Continúa la misma incertidumbre sobre los asuntos de Nápoles.

Según correspondencia de Viena, es positivo que el gobierno austriaco se halla de acuerdo con la circular rusa en lo relativo a la cuestión de Nápoles y a la ocupación de Grecia. Los periódicos ministeriales austriacos creen que la circular ha producido un gran efecto en la política exterior de las potencias occidentales en los asuntos de Oriente, siendo uno de estos efectos la suspensión indefinida de la expedición. Sin embargo, la mayoría de personas políticas no están conformes con estos periódicos, y creen que dos grandes potencias como Francia e Inglaterra no se dejan influir por la simple nota del príncipe Gortschakoff, hasta el punto de abandonar pura y simplemente la ejecución de una gran medida que no han resuelto sino después de maduras reflexiones, y de haber agotado completamente la vía de las negociaciones. Creen las mismas correspondencias que el día que aparezcan las escuadras aliadas en Nápoles, si esto llega a realizarse, se verificará una completa depreciación en los fondos públicos austriacos, pues hace ya unas cuantas semanas que la bolsa vienesa está en una gran baja.

El Times, cuyas tendencias en este asunto son de todos conocidas, publica la siguiente correspondencia de Nápoles del 2 de octubre:

«Cualquiera que haya visitado a Nápoles en el año último no conocerá hoy la ciudad. Ofrece todos los síntomas de una desorganización social; en las calles se ven grupos numerosos de hombres que hablan en voz baja, y que parecen hallarse muy preocupados. Todos se alegran en extremo de la próxima llegada de las escuadras. Cuando se presenten no habrá demostración pública; pero a no ser que a ello se oponga la fuerza armada, millares de habitantes afluirán sin armas al Molo, a Santa Lucia y a Villa, para manifestar su júbilo.

Dícese que se trata de presentar un mensaje a los aliados tan luego como lleguen, y que en el se pedirá que se vuelva a la legalidad, es decir, a la Constitución, que nunca se ha abolido y que es todavía el derecho público del país.

El rey vino el lunes por la tarde de Gaeta, por tierra, y recibió al general Martínez, ministro austriaco. Mas tarde recibió a cierto número de oficiales generales.

El martes por la mañana hubo un consejo de ministros, seguido de un consejo de guerra. En este último se adoptaron las medidas necesarias para mantener la tranquilidad de la capital en ciertas eventualidades.

Se ha dicho que Mr. Brenier había sido llamado por el rey, pero esta noticia no es exacta. El último consejo marchó al rey a Gaeta.

El puerto real está desierto. Todos los vapores se han trasladado a Gaeta. Dícese que la marina real napolitana cuenta 23 vapores armados con 130 cañones.

En el puerto real hay un vapor de guerra francés

que llegó ayer, y que ha excitado mucho la curiosidad pública.

De quince días a esta parte los franceses han estado sondeando y reconociendo la bahía de Baia. Se ignora si lo hacían con un objeto especial ó para completar trabajos comenzados anteriormente.

Los buques americanos que permanecieron aquí durante tres semanas han marchado a la Spezia desde donde harán rumbo a Constantinopla.

Se cree que el rey se mantendrá firme hasta el último extremo; que tratará de burlar a Inglaterra y Francia; que contemplará, y que procurará obtener una transacción que no cambiará en la situación lo mas mínimo.

Parece poco dudoso que Austria no le apoye. Media la correspondencia mas activa entre las familias reales de Nápoles y de Viena, y se dice que es sostenida principalmente por uno de los archiduques de edad mas avanzada.

Una correspondencia de San Petersburgo del 28, dice que el emperador de Rusia ha consentido en la demolición de las fortificaciones de Revel, lo que deseaban ardientemente los habitantes de esta ciudad. Por otra parte se trabaja sin interrupción en fortificar a Riga. El número de buques mercantes finlandeses que antes era de 500, ha descendido durante la guerra a 300, así que será muy difícil que se reponga la marina finlandesa.

El emperador ha autorizado a las embajadas, legaciones y consulados para que concedan, según su juicio y sin autorización previa, pasaportes a los extranjeros que quieran pasar a Rusia, exceptuándose: 1.º las personas a quienes está prohibido entrar en los Estados rusos; 2.º a las personas que sean no deber ser admitidas, tales como los gitanos, los charlatanes, los vendedores de medicamentos, de figuras de yeso, y en general a todas las personas que andan sin tener ocupación fija.

La telegrafía privada transmite el despacho siguiente: «Viene lunes 3 de octubre. Los periódicos genoveses anuncian que las fronteras no están tranquilas, y que se han dirigido tropas sobre Spezia. El gobernador de la provincia d'Oeste reclama refuerzos.

Despachos de Constantinopla del 1.º de octubre, anuncian que la escuadra francesa del Mediterráneo espera la en el Bósforo para marchar hacia la isla de las Serpientes. Han salido algunos buques de guerra austriacos para este destino.

Se lee en el Diario de Constantinopla del 29 de septiembre: «No se ignora que la cuestión de la isla de las Serpientes, así como la de Belgrado, ejerce de hallarse alandada, ya tomando de día en día un sesgo mas alarmante, pues las dificultades suscitadas por Rusia son contrarias al espíritu y a la letra del tratado de París de 30 de marzo.

Creemos estar bien informados al anunciar que, a consecuencia de los despachos telegráficos que llegaron ayer, la división inglesa que se halla bajo las órdenes del almirante lord Lyons, fundada en la actualidad en Bugakdér, ha recibido orden de marchar de nuevo al mar Negro. El almirante mismo a bordo del *Flaget-Albert*, continuará en su puesto; pero muchas fragatas, corbetas y lanchas cañoneras de vapor se preparan a marchar.

Escriben de Galtz el 27 de septiembre al Corriere italiano de Viena:

«El príncipe Schwarzenberg, gobernador general de la Transilvania, ha llegado a Galtz esta mañana; esta noche ha debido salir para Jassy, desde donde irá a Sternstadt, su residencia. Sin razón han asegurado los periódicos que estaban allanadas las dificultades relativas a la cesión de Belgrado. Podemos afirmar lo contrario, y sabemos de buen origen que la cuestión de Belgrado, así como las otras dos cuestiones menos importantes relativas a la nueva frontera serán resueltas en el Congreso de París. Sin embargo, la comisión no ha suspendido sus trabajos. El trazado adelantó 17 veras al día, y estará terminado dentro de poco. Se habrá llegado entonces a Rumi, donde la comisión esperará la decisión relativa a Belgrado y a los otros puntos.

Escriben de Viena el 2 de octubre a la Gaceta de Weser:

«El Sr. de Stubner, cuya llamada ha anunciado el telegrama, tendrá que ocuparse principalmente, durante su permanencia en Viena, de la discusión preparatoria de las cuestiones que se han de someter al próximo Congreso de París. Parece seguro que todas las potencias están de acuerdo para convocar este Congreso lo mas pronto posible y someterle las dificultades producidas sobre diferentes puntos del Congreso mismo.

Se piensa aquí que ciertas cuestiones de mayor interés, tales como las de la unión de los principados y las relaciones de Montenegro con Turquía, han sido bastante debatidas de antemano para que se hayan inclinado la mayor parte de los votos a la manera de ver de Austria.

En cuanto al asunto de Nápoles, se espera determinar al rey a que envíe espontáneamente un plenipotenciario a las conferencias ó a un Congreso especial que despees se verificará, y en el cual se tratará de la cuestión italiana y de la cuestión griega. Se quería de este modo dar un sesgo pacífico al conflicto, y hacer que quedasen abandonadas de una manera igualmente honrosa para todos las demandas de las potencias occidentales.

Escriben de San Petersburgo, el 29 de septiembre a la Correspondencia Havas:

«Aun cuando el emperador tenga intención de aprovechar el otoño para hacer excursiones a algunos gobiernos de la Rusia central y del Norte vendrá, sin embargo, muy pronto a verificar su entrada imperial en San Petersburgo. Se hacen ya grandes preparativos para esta fiesta, con cuyo motivo habrá una iluminación magnífica.

El general Tchevkevin ministro de trabajos públicos no ha regresado a Moscú.

El emperador ha dispuesto que los eclesiásticos católicos y latinos agregados al ejército se igualen al del griego en cuanto al sueldo y al retiro.

El príncipe Bariatinski ha salido para su puesto del Cáucaso al día siguiente de la coronación. El príncipe Gagarin nombrado gobernador militar de Kutais ha salido también para su gobierno. Este último ha recibido plenos poderes y aunque esté subordinado al gobernador, administrará independientemente todo el litoral y el Oeste del Cáucaso. La princesa de Mingrelia, que por consecuencia, pierde una parte de su autoridad, se fijará por algún tiempo en Moscow ó en San Petersburgo, puesto que sus hijos han entrado al servicio en el ejército ruso.

Escriben de Roustehonk (Turquía) el 22 de septiembre a la Correspondencia prusiana:

«Las tropas turcas procedentes de Valaquia recibieron orden por el telegrama de regresar a esta provincia y formar allí sus cuarteles de invierno.

Se ha conseguido lo prender a los bandidos que han muerto y robado últimamente a varios oficiales ingleses.

No tardarán en ser juzgados aquí. El consejo se constituyó la baja presidencia de Aschir Effendi enviado de Constantinopla.

Las abundantes lluvias últimas han causado grandes estragos.

Se nota la falta de fuerza y muchos labradores se ven obligados a vender sus caballerías por no tener con que mantenerlas.

Dicen de Viena, el 1.º de octubre a la Gaceta de la Bolsa:

«Antes de ahora ya el conde Buol había propuesto a los embajadores de Francia e Inglaterra abrir en Viena conferencias relativas a los asuntos de Italia, parecidas a las que se efectuaron en Roma en 1831 acerca de los asuntos del estado pontificio, pero en lugar de formular como entonces dos votos el conde Buol, propuso arreglar por medio de un protocolo en forma, todas las cuestiones relativas a Italia, incluso Roma y Nápoles. Mas a consecuencia de varios incidentes, esta idea se había aplazado desde luego sino abandonado comple-

tamente. Suscitóse de nuevo posteriormente en París, y se propuso reunir en seguida los segundos plenipotenciarios del congreso de París, que se reunirían cuando se hubiesen recibido en París las comunicaciones de la comisión de organización de los Principados y los actos de la Puerta, y enviándoles también la cuestión napolitana. Nuestro gabinete se halla bastante dispuesto a acceder a esta petición.

Moldavia ha nombrado igualmente el comisionado que debe representarla en la comisión internacional de la navegación del Danubio; pero la Puerta no confirmó todavía ni este comisionado, ni el de Valaquia.

Del mismo punto y con la misma fecha dicen a la Boersenhalle:

«El baron Mohrenbein, consejero de Estado ruso, y antiguo individuo de la legación de Rusia en Viena, ha llegado hoy de San Petersburgo y ha traído para el baron de Budberg despachos muy importantes relativos a la cuestión de Nápoles, y parte a la de Montenegro. Por lo que hace al asunto napolitano, es cierto que no debe hacerse mucho caso de la imposibilidad anunciada en la última circular del príncipe Gortschakoff. No se renuncia tan fácilmente como se dijo a los vínculos rotos de la Santa Alianza, y se harán grandes esfuerzos para obligar a Austria a que se adhiera a la política rusa en el asunto de Nápoles. En cuanto al Montenegro se trata cuando sea posible de impedir que su influencia se disminuya en este pequeño Estado, y sostendrá energicamente las pretensiones del príncipe Danilo para el aumento de territorio, y la independencia.

VARIEDADES.

REVISTA DE MADRID.

NO SE OYE NADA.—LAS FERIAS DE MADRID.—LA POLÍTICA HABLA: APRESTOS.—GRAN PARADA.—INAUGURACIÓN DEL TEATRO DE LA ZARZUELA E INFLUENCIA DE LOS BANDOS.—UNA MISA.—JUAN SIN TIERRA.

Los noticieros remuegan a voz en grito del primer tercio del mes de octubre.

La voz pública no ha murmurado a su oído ningún suceso importante, ninguna noticia fresca... ni una habilidad, ni un cuento, ni un rumor siquiera ha cruzado por el espacio de tan horrible parentésis.

Imposible parece que en un país como el nuestro donde la prensa periódica goza del precioso derecho de decir todo lo que se le antoja, con tal de que estos antojos sean del agrado de S. M., pasan uno, dos, ocho, diez días sin que un nuevo acontecimiento venga a poner en conmoción ese enjambre de noticieros, que pertinaces y zumbones revolotean al rededor de una noticia como las abejas al rededor de una colmena. Y es esto tanto mas significativo, cuanto que el mes de septiembre dejó tela cortada para que cada hijo de vecino hiciera mangas y capirotos de la política, de las ciencias, de la literatura, de las bellas artes y hasta de las artes de la guerra.

Que mas? Las ferias, ese insondable mar de aventuras, ese congreso donde las nubes de la Alcarria y los melocotones de Aragón, los grabados de París y los melones de Aranjuez no han cesado de clamar en pro de la compra-venta; donde a cada paso brotaba un nuevo amor, un nuevo compromiso y una vieja suagra; donde el oído, lengua de las apreturas, era inmenso, fijo, constante y continuado, y sobre todo inasible y elocuente; donde la unión liberal en toda su alta y reproductiva significación político-social se hallaba formulada, mas aun, aplicada, mejor dicho todavía, constituida en un inmenso grupo donde bullían troyanos y troyanos, donde las evas y los adanes al eficaz y asilante toma-y-dame se agrupaban en un solo partido heterogéneo, chillon y discordante en su forma, pero compacto y homogéneo en sus aspiraciones; las ferias de Madrid, gloriosa percha donde cada siglo, cada año, cada familia y cada madrileño ha colgado una prenda, una ilusión, un recuerdo ó un desengaño; libro desmenuado y lleno de polilla, pero donde están escritas las celebridades de la coronada villa para que el curioso lector pueda decir a sus hijos: esa es la espada de Pops Hillo; ese el turbante con que Maiguez hací el Otello; esa la cartera de Floridablanca; ese el Flos sancionero en que hacían oración los frailes franciscanos, esa la bandeja con que se servían los refrescos en el café de Lorenzini; y ese sombrero de tres picos el que usaban los héroes del dos de mayo; misero habitante, en fin, de nuestras bohordillas que, apesar del amor con que sale a buscarlos todos los años, no ha merecido en el presente, salvo algunas honrosas excepciones, ni un saludo, ni un a los de despedida.

Afortunadamente la política que todo lo invade, no pudiendo resistir a las tentaciones de sus partidarios, hizo sonar el clarín de su fama, y el silencio parentésis quedó cerrado en vista de los augurios, temores y esperanzas que hacía concebir la llegada a esta corte de multitud de hombres políticos. Desde este momento los corredores de noticias toman por asalto las tertulias los cafés y los teatros y convierten a cada recién llegado en nuevo escollo para la situación, forman escuadras y las hacen virar en dirección a Nápoles; levantan planos y proyectan campañas contra los rifeños; y no contentos todavía con destruir a los apredadores de Melilla, amagan con nuevos trastornos la paz octaviana que disfrutamos, gracias al largo y saludable estado de sitio que nos gobierna.

Pero basta de habilidades y vamos a dar comienzo a nuestra revista.

La gran parada que con motivo del cumpleaños de S. M. la Reina se verificó anteayer viernes por la mañana, no dejó nada que desear al público que la estuvo presenciando.

Las tropas apoyaban la cabeza junto a la fuente de la Cibeles extendiéndose por todo el prado en dirección al canal y paseo de Atocha. El ministro de la Guerra, acompañado del capitán general de Madrid y de los directores de las armas ó institutos del ejército, rebisó las tropas y acto seguido comenzó el desfile, el cual fué presenciado por el conde de Luena que se colocó al efecto con todo su acompañamiento junto al ministerio de la Guerra.

Su primera memoria no es fiel, desfilaban con la precisión y aire marcial que son bien conocidos en los cuerpos de nuestro brillante ejército, dos batallones del núm. 2 de línea; otros dos del regimiento de artillería de este departamento; otros dos del núm. 3 de línea; otros dos de ingenieros; otros dos del núm. 14 de línea; los tres de cazadores de Madrid, Talavera y las Navas; cuatro baterías de la brigada de artillería montada; otras cuatro de la ligera ó de a caballo; dos escuadrones del regimiento núm. 2 de línea; otros dos del núm. 4 de id.; otro del núm. 7 de id., y el de Húsares de la Princesa. El total de los cuerpos revistados han sido, pues, de 13 batallones, 8 baterías y 6 escuadrones.

Con gran sentimiento nuestro nos vemos obligados a pasar por alto en esta revista todo cuanto de notable y digno de especial mención presenciáramos en el besamanos y baile de Palacio; pero estos interesantes momentos los encontraremos nuestros abonados en otra sección de EL OCCIDENTE.

Por fin la inauguración del nuevo teatro de la Zarzuela, tuvo lugar en la noche del día 10, con gran contentamiento del público que tuvo la suerte de presentarla.

Ya en otras ocasiones hemos manifestado nuestra opinión acerca de la disposición de la sala y de las diferentes dependencias que encierra este edificio: hoy solo nos resta añadir que la concurrencia fué tan numerosa como distinguida, circunstancia que daba a la sala un nuevo y sorprendente aspecto.

La función se verificó en los mismos términos que estaba anunciada.

La cantata, letra de D. Antonio Hurtado y música de D. Emilio Arrieta, nos pareció tan sencilla como linda: el público la aplaudió.

El *Sonámbulo*, zarzuela, es un juguete sin pretensiones. Su música y su letra hubieran alcanzado mejor éxito estrenándose en otra noche cualquiera. Los actores y cantantes que tomaron parte en su representación estuvieron frios: declamaban y cantaban con un tono de etiqueta que nos hizo recordar la exclamación de aquel paleto que entró por primera vez en Palacio: «¿Y estoy pisando la alfombra cuando parece una estampa?»

La señorita Flores, apesar de su excesiva timidez, nos pareció bien.

La sinfonía que sobre motivos de varias zarzuelas se toó a continuación, fue acogida con estrepitosos aplausos y se hizo repetir, llamando a la escena a su autor el señor Barbieri.

La función terminó con una alegoría en loor de la zarzuela, en que la señorita doña Carolina di Franco, disfrazada de *pirot*, simbolizó a la música francesa y la señorita doña Adelaida Laborre, vestida de arlequín, a la italiana, siendo ambas a dos postpuestas a la zarzuela española por el señor Salas, en forma de Figaro.

A pesar de todo, la función no correspondió a las esperanzas del público. Sin las elegantes damas que ocupaban los palcos y algunas lunetas, sin sus bellos ojos, sin los bandos a lo Virgen, sin los graciosos prebendados *Olgas* de terciopelo verde ricamente bordados de oro, y con flores de geráneo verde, sin el *Venus* de blancas alas, sin el *Cleopatra* y las grecas de perlas que aumentaban la belleza de sus dueñas tuvieron en constatable asombro artístico a los mas descontentados *dilettanti*, la inauguración del teatro de la Zarzuela, hubiera dejado menos gratos recuerdos.

A juzgar por el tono lastimero y quejumbroso con que cuenta un periódico lo poco concurrida que estuvo la misa cantada el viernes en el oratorio de la calle de Cañizares, por el alma de Miguel de Cervantes Saavedra, las personas que no han concurrido a este acto, deben tener el corazón de mármol, ó deben ser enemigos declarados de nuestra literatura nacional.

Nosotros, que poco dados a melancolías en causa de once varas, mas que para sondear voluntades, vivimos para ver y contar lo que vemos, dejamos a los que quieran hacer uso de ella, la fiera responsabilidad que han contraído con las letras españolas los que no han asistido a esta misa; congratulándonos solamente con hacer mención de las personas que concurrieron a este piadoso acto.

Entre otras, cuyos nombres ignoramos se hallaban los señores:

Hatzembusch, Mesonero Romanos, Cañete, Cabanillas, Aro, Palacio, Cruzada, Villamil, Eguilaz, Fernandez Guerra, Tamayo, Rascon, Rubio, Fernandez Losada Gullon.

También asistieron algunas señoras. Aquí deberíamos terminar esta revista si Juan sin tierra no nos hiciera tomar asiento en el teatro de Principe.

Desde la butaca tercera de la penúltima fila rogamos al consueja que baje un poco la voz para que con ella no destruya parte del grande efecto que produce en el público el monólogo que dice en el acto final el Sr. Ossorio.

Apesar de los grandes esfuerzos que exige de los actores este drama y apesar de estar la compañía del Principe compuesta de jóvenes poco conocidos del público, el Sr. Diaz, no debe estar descontento de la resurrección de Juan sin tierra.

Los actores fueron llamados a la escena la primera noche.

En el teatro del Circo se estrenó anoche una comedia nueva del Sr. D. Enrique Cisneros titulada *El ramo de Oliva*. El autor fué llamado al palco escénico.

—Dos vuelos.—Por la dirección de la empresa de postas generales se nos suplica que rectifiquemos la noticia que dimos ayer acerca del vuelo que había sufrido el coche de las ciudades postales que venía de Salamanca el martes 16. Trasladamos al nuevo *Diario de avisos* la gloria de poner la verdad en su lugar, puesto que de lo tomamos la noticia.

—Por lo demás creemos que la dirección de postas generales está en su derecho al pedir favor para levantar sus coches de los barrancos en que los pueda hacer caer un yerro de imprenta, así como creemos también que el esquisito celo que emplea para desmentir los percances falsos, estaría mejor empleado si lo dedicase a evitar los verdaderos. ¿Quién que carreteo no vuelca? O estamos o no en España.

—Aviso.—Por la secretaría del Banco de España, se ha publicado el siguiente:

«Por disposición del Excmo. señor gobernador del mismo se ha acordado que los depósitos de papel y alhajas consten todos en el que se constituyan en el sucesivo, que las cajas en que se custodiasen solo se abrirán una vez al día; de diez y media a once de la mañana, y por consecuencia que los depósitos de aquella hora soliciten la devolución de los que les pertenecen, habrán de esperar indefectiblemente hasta el inmediato día de trabajo, por no ser posible la apertura repetida de las cajas especiales sin distraer a los empleados de sus ocupaciones penosas en el despacho de otros negocios de la primera importancia para el público.»

—Así hay muchos.—He aquí cuatro anuncios modelos que se leen en determinados puntos.

«Un joven decente, natural de Segovia, desea encontrar una señora para arreglar sus asuntos. Pide lo de co-tumbre y la Manutención.» Con permiso del casero se le traspara a quien convenga; una tienda en las Cuatro calles, hermosa a una de ellas y que pueda servir de aceller, jabón, betas de sebo y demás comestibles y géneros ultramarinos. «Un sugeto de buena forma de 1.ª, solicita entrar en casa de un señor comerciante o abogado o curial, para tener de libros o administrador. Sabe todo lo necesario como afeitar y cortar el pelo, cuidar caballos y demás menesteres. Suplica no le engañen.» «Aquí se fabrican Camas para matrimonios de yerro con su cúpula correspondiente.»

—Pais al óleo.—El pintor Van-Halen, que lo es de cámara de S. M., ha regalado al rey el día de su santo en lindísimo pais al óleo, y como en este género brilla tanto como en el de la historia el Sr. Van-Halen, ha podido ser su obra muy digna de la augusta persona a quien estaba dedicada. Representa un río, que formando vistosas cascadas, se precipita serpenteando por un terreno pedregoso al par que frondoso y ameno; lo bien pintado de los árboles, y el brillante colorido de una hermosa tarde de otoño, hacen de esta obra una de las más bellas de este género que ha salido de la paleta del Sr. Van-Halen, S. M. el Rey admitió el regalo de su protegido con las mayores muestras de aprecio.

—Crímenes.—«El Eero Nacional» llama la atención del gobierno sobre la espantosa crónica de crímenes que se suceden en todas partes. En las provincias como en Madrid, en las ciudades populosas lo mismo que en las humildes aldeas, estendiéndose los estragos del gólo del mal, produciendo cada día asesinatos atroces, inhumanos parricidios, violencias, incendios, suicidios y otros crímenes no menos abominables.

—Aviso.—Siendo muchos los espendedores de sal al por menor en esta capital y sus afueras, que a pesar del anuncio de la Hacienda pública no se han presentado en dicha oficina a sacar la competente licencia, se vuelve a avisar a los dueños o encargados que se provean de dicho documento en todo lo que resta del mes actual, en la inteligencia de que

el 1.º de noviembre próximo se empezará a girar la visita, y no se oirá reclamación alguna.

—A los amantes de la historia.—Esta próxima a publicarse un *Estudio histórico sobre el Cid Campeador*, basado en lo que arrojan las memorias árabes. Su autor el joven abogado don Manuel Malo de Molina, que ha estudiado a aquel héroe en el Ateneo de esta corte, ha sufrido todas las contrariedades que suele experimentar un escritor en nuestra patria.

A pesar de los precisos datos recogidos para su obra en las bibliotecas nacional y del Esorial; a pesar de los apéndices con que la ha aumentado sobre la topografía que presentaba la huerta y ciudad de Valencia en los tiempos de la conquista, y sin tomar en cuenta el interés histórico que ofrecen sus narraciones por la diferencia con que se presenta a *Rodrigo el Campeador*, que tal es el título de la obra, ha hallado edito: que la imprima ni otros medios de publicarla. Ahora en una carta-prospecto que hemos visto, demanda el auxilio de los hombres de letras, para hallar entre ellos tan solo doscientos suscriptores, que le cubran el importe de la edición. Nosotros deseamos que le correspondan las personas a quienes se dirige, siquiera para que se publique en nuestras prensas alguna obra árabe-española que trate de nuestra interesante historia.

—Lotería moderna.—Noticia de los pueblos y administraciones donde han cabido los 30 premios mayores de los 600 que comprende el sorteo celebrado anteayer 10 de octubre de 1856:

Números 11,232, 40,000 pesos fuertes, Málaga.—3,290, 16,000, Barcelona.—12,923, 12,000, Madrid.—2,551, 8,000, Barcelona.—8,039, 6,000, Puerto de Santa María.—2,640, 2,000, Granada.—12,149, 1,000, Madrid.—3,359, 1,000, id.—9,936, 1,000, Matag.—12,778, 1,000, Madrid.—1,052, 1,000, Barcelona.—2,054, 1,000, Jaén.—5,521, 1,000, Madrid.—693, 1,000, Barcelona.—7,717, 1,000, id.—6,298, 1,000, Sabadell.—4,976, 500, Madrid.—9,452, 500, Sevilla.—1,873, 500, id.—9,830, 500, Barcelona.—267, 500, Granada.—10,833, 500, Badajoz.—11,030, 500, Málaga.—5,418, 500, Lorca.—13,885, 500, Baiajuz.—54, 500, Oviedo.—3,121, 500, Granada.—5,914, 500, Málaga.—5,340, 500, Madrid.—13,006, 500, Murcia. El sorteo inmediato es ordinario, a 96 rs. el billete y 12 el octavo, consta de 33 premios mayores. Se celebra el día 23 del actual.

—Plaza de toros.—En la tarde del lunes (si el tiempo lo permite) se verificará la 25.ª media corrida de toros, en la que se lidiarán seis de las ganaderías y con las divisas siguientes:

Tres del Excmo. señor duque de Veragua, vecino de Madrid, con divisa encarnada y blanca.

Tres del presbítero D. Antero López, vecino de Colmenar Viejo, con divisa turquí y verde.

Lidiadores.

Picadores.—Bruno Azaña y Antonio Arce, con otros tres de reserva, sin que en el caso de inutilizarse todos cinco pueda exigirse que salgan otros.

Esparadas.—Julian Casas y Cayetano Sanz, a cuyo cargo estarán las correspondientes cuadrillas de banderilleros.

Sobresaliente de espadas.—Angel Lopez Regateiro, sin perjuicio de banderillar los toros, que le correspondan.

La víspera por la tarde estará el ganado en las inmediaciones del Caño Gordo, y el encierro se verificará antes del amanecer.

El apartado de los toros se hará en la plaza el lunes a las once y media del día. Los billetes para ver desde los balcones del corral y toriles, se espondrán a cuatro reales en la administración, con figura a las caballerías, desde las once en adelante.

Precios.—Los que se han cobrado en las corridas anteriores.

La corrida empezará a las tres y media.

—Artistas españoles.—Las artes e industrias, que en este país no han necesitado apoyo

del gobierno, se van elevando por sí solas, y algunas, como la de bordado de oro, pueden competir hasta con ventaja con la mejor de Europa. Decimos esto, porque hemos tenido el gusto de ver el magnífico regalo hecho por S. M. la Reina a Nuestra Señora de la Almudena, y no sabemos qué admirar más, si la riqueza y gala del don, verdaderamente regio, o el primer o valiente con que está ejecutado: compónese de manto, vestido y toca para la Virgen y túnica para el niño, todo de riquísimo raso blanco y encaje bordado de oro; pero hecho con tal habilidad, tienen tanta gallardía los dibujos y el claro oscuro tan difícil (puesto que no hay más que dos tintas disponibles que son, el mate y brillante del precioso metal), está ejecutado con tal acierto, que parecen pinceladas de Rafael de Urbino.

Claro es que las artistas de que nos ocupamos no pueden ser otras sino las que ganaron el primer premio en bordados de los concedidos en la exposición de Londres, y son las señoras Galard, conocidas comunmente por las mallorquinas.

—Receta para curar las tercianas.—Media onza de quina, media ración de miel blanca, una ración de vino tinto, se le esprimen dos limones. Todo se hierbe en un puchero nuevo y se pone a enfriar. Al apuntar el frío de la calentura se toma un pocillo.

Sucedo muchas veces que con un solo pocillo que se tome, queda cortada la calentura y bueto el enfermo; pero si no aconteciese así, se repetirán estos pocillos en los demás días a igual ocasión de ir entrando el frío, hasta conseguir o la salud o la creencia de que es necesario acudir a otros medicamentos; pues este, aunque muy bueno, no es como ninguno de los que se conocen de éxito seguro e infalible. Si en todas las enfermedades sucede que hay sugetos a quien no aprovechan ciertas medicinas por acreditadas que sean, esto se observa aun más en las tercianas, porque a veces se resisten a los tratamientos, viniendo a curar el enfermo cuando menos lo esperaba, y a consecuencia quizá de lo que cualquiera habrá tenido por una simpleza o en otros casos por sumamente necio.

—Guarda-costas.—El 17 del mes anterior, una de las escampavías del trozo de Levante apresó en la playa de Gavel una barquilla con 12 sacos de sal.

—Sanidad.—Durante el pasado mes han entrado en el hospital general 2,720 personas que, unidas a 1,516 existentes en 1.º de setiembre, forman un total de 4,236. De estas han curado 2,157 y han fallecido 327, quedando en el establecimiento en 39 del mismo mes 1,752 enfermos. Como vemos, el número de los fallecidos es un 8 por 100 de los enfermos.

—Secretario.—El Sr. Dominguez y Daza, auxiliar que fué de 1.ª secretaría de Estado, y mar trado secretario de la legación de Lisboa, ha sido nombrado para la de Constantinopla.

—Aranceles.—Desde 1.º de enero de 1857 empezarán a regir para el despacho de las aduanas los aranceles nuevamente impresos con las notas, aclaraciones y explicaciones que hasta ahora se han formulado por el ministerio de Hacienda. En la nueva impresión los derechos se fijarán con arreglo a la moneda, medida y peso de Castilla.

—Iluminación aplazada.—Nos han dicho que la iluminación que tenían dispuesta los vecinos de la casa en que habió Cervantes, ha sido aplazada para el día 23 de abril, aniversario de su muerte.

—Los periódicos de Palma de Mallorca que recibimos por el vapor Ilgado hoy a nuestro puerto y que alcanzan al domingo último, nada publican digno de interés.

—El sábado 4 llegaron a Zorzoza (Vizcaya) Mr. D. Couvrech, arquitecto de la corona, Mr. Joly y el Sr. Moreno, español, fotógrafo, encan-

gados por el emperador de los franceses de visitar el palacio-castillo de Artea y la torre de Montalvan, y de sacar los planos, medir los terrenos pertenecientes a estas fincas, y proyectar grandes obras en ellas.

Estos señores desde Zorzoza se trasladaron en la misma tarde al palacio-castillo de Artea, y en el acto empezaron a cumplir con su cometido, teniendo ya sus trabajos casi terminados. Además de los de delineación, han sacado varias vistas fotográficas de aquellos pintorescos lugares, y marcando los límites de los vastos terrenos dependientes del castillo de Artea, se ocupará en breve al arquitecto director de delinearlos con la mayor exactitud, para en seguida tazar el proyecto de obras que permiten llevarse en ellos a cabo y presentarlos al emperador.

Al parecer el plan de construcción es muy vasto, y no será extraño que antes de muy pocos meses se vean las viejas paredes del palacio de Artea restauradas completamente, devolviéndole su primitiva forma, y enriquecido sus pertenecientes de deliciosos vergeles, de ruidosos jardines con sombríos bosques, y sus cenagosos junciales, de parques marítimos ingleses con sus lagos, canales, caídas de agua y surtidores. El castillo de Artea domina el canal de Guernico, por el cual pueden llegar embarcaciones de gran porte hasta el pie de la fortaleza, y da vista a uno de los paisajes más bellos del hermoso suelo vascongado. Hay esperanza de que los emperadores vengán a visitarle pasando por Bilbao, desde cuya villa conduce a Artea una vía tan cómoda como todas las de aquel dichoso país.

—En Asturias va encontrando algun alivio la miseria pública con las obras que se emprenden. En la capital se ocupan mas de 600 operarios en la gran fabrica de fusiles que se construye en el ex-convento de la Vega.

—Una desgracia, dice «El Valenciano» ha ocurrido en el pueblo de Caragente, que podía haber tenido mas funestas consecuencias, y de la cual debería responder la autoridad que ha dado ocasión a ella, por no cumplir ni hacer cumplir lo que está mandado.

En la madrugada del día 1.º de este mes, cuatro o cinco mozos de entre las familias acomodadas de la población, pasaron por la casa de una joven que acababa de contraer matrimonio con un viudo, y a quien se estaba obsequiando con una generosa y diligente el marido ante aquella irritante burla, y lleno cólera, cogió un arma de fuego, y abriendo la puerta de su casa, hizo un disparo sobre los primeros que tuvo delante, causando con él una herida de bala en la pierna izquierda a uno de los mozos que allí había.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY.

Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza; San Feliz y San Cipriano, mártires; y San Srafin, confesor.

CULTO DIVINO.

Cuarenta horas en el colegio de E-cuelas Pías de San Fernando, donde se celebra función a Nuestra Señora del Pilar con misa mayor a las diez y panegirico que dirá el P. Felipe Navarro, y por la tarde a las cinco rosario y solemnitas Completas.—Da principio la novena de la Virgen del Pilar en la iglesia de Monserrat, habiendo misa mayor a las diez con manifestos y sermon que predicará el P. Pedro Sureda, y por la tarde a las cuatro rosario, sermon que dirá don Hilario Guerrero, novena, gozos, Santo Dios y reserva.—Sigue la novena de Nuestra Señora de Valvanera en la parroquia de San Ginés, siendo orador por la mañana don Castor Compañía y por la tarde don Pedro Palomeque.—Concluye la de la Virgen del Rosario en Santo Tomás y en San Cayetano, predicando: en la primera, por la

mañana, don Gregorio Montes; y en la segunda por la mañana, don Pedro Quilez y por la tarde dicho señor Compañía; en aquella se halla procesion con el Niño Jesús y la Señora por las calles de Toledo, Imperial, Atocha, y Concepción Gerdomina.—Concluye la novena rezada de la misma Señora en San Justo.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

TERMOMETRO.				
EPOCAS.	REAU-MUR.	CENTIGR.	BAR-ME-RO.	VIENTOS.
7 de la m.	4 3/4 s. o.	5 3/4 s. o.	26 p. 5	1, SO
12 de la m.	15 s. o.	18 3/4 s. o.	26 p. 5	1, SO
5 de la tar.	12 1/4 s. o.	15 1/4 s. o.	26 p. 43/4	1, SO

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 286 del año y el 20 del otoño.
SOL. Salíó a las seis horas y 21 m.—Se pone a las 5 h. y 39 m.
El día dura 11 h. y 18 m.—La noche 12 y 42 m.
LUNA. 13 de su edad.—Aparece a las 5 h. y 0 m. de la t.—Pasa por el meridiano a las 10 h. y 56 m. de la n.—Su retardo para mañana serán 52 m.—Se oculta a la 4 h. y 14 m. de la m.
La ecuación del tiempo es 13 m. y 14 s.
Los relojes deberán señalar al mediodía verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 11 h. 46 m. y 46 s.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL 11 DE OCTUBRE DE 1856.

Precios al contado publicados en Bolsa.
Títulos del 3 por 100 consolidado, 40,53 d.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 diferido, 25/15.
Amortizable de primera, 00 d.
Amortizable de segunda, 00 p.
Emission de 1 de abril de 1850. Fomento a 4,00', 83 d.
Idem de 2,000, 86 p.
Idem 1 de junio de 1851, de 2,000, 84,50 p.
Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000, 82 p.
Acciones del canal de Isabel II de 1,000 rs. 8 p. 100 anual, 106 p.
Acciones del Banco de España, 123 p.

TEATROS.

REAL.—A las ocho y media de la noche.—Tercera representación de *El Barbero de Sevilla*, ópera bufa en tres actos, y un divertimento de baile en el intermedio del segundo al tercer acto.
A la mayor brevedad *La Traviata*.

PRINCIPE.—A las cuatro y media de la tarde.—El drama en cuatro actos titulado *Juan sin tierra*.—Y la pieza en un acto, *Dos y uno*.
A las ocho y media de la noche.—Se repetirá la misma función.

Editor responsable, D. SALVADOR P. RODRIGUEZ.

Imprenta de EL OCCIDENTE.

A cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Moriana, 3.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los días menos los lunes, y además de las mejoras materiales y del aumento en sus medios de publicidad, de la extensión que tiene la edición de provincias, para llevar a estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de la tarde, contendrá periódica y oportunamente REVISTAS DE MADRID Y DE TEATROS, LITERATURA Y MÚSICA Y AUN RECREATIVAS, y de otros géneros, haciendo que la sección recreativa, el folletín, inserte casi siempre noveles originales inéditas de autores acreditados, de la que ya tenemos muchas en nuestro poder.

También nuestros suscritores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS de 10 a 12 líneas cada uno.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN MADRID.
Ocho reales al mes, llevado a domicilio, y veinte y cuatro por tres meses.

En la administración, calle del Cármen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2; Bailly-Ballière, calle del Príncipe; Olivares, calle de la Concepción; Duran, calle de la Victoria, y Lopez, calle del Cármen.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS.

Catorce reales por un mes franco de porte, y treinta y ocho por tres meses.

Breves de los correspondientes de EL OCCIDENTE, que los tiene en todas las poblaciones de alguna importancia; en las principales librerías y en todas las administraciones de correos. También puede hacerse la suscripción por carta franca, dirigida al administrador, incluyendo libranza o sellos del franqueo, certificando la carta en este último caso, y siendo de cuenta mitad del importe del certificado.

En el extranjero y Ultramar, por tres meses 70 reales; por seis 130, y por un año 250.

MORATIN, SOCIEDAD DRAMÁTICA.—Bajo este título se ha constituido una sociedad por varios jóvenes aficionados de esta corte. La junta directiva se promete el mas decidido apoyo por parte de los señores que componen la reunión, con el objeto de que esta sociedad sea en un todo una de las primeras en su clase. Los señores que gusten inscribirse como socios, podrán pasar a enterarse de las condiciones, a la calle de Atocha, núm. 33, depósito de estampas, Madrid 1.º de setiembre de 1856.—El secretario, José Sallés.

INSPECCION ESCOLASTICA, ESTABLECIDA EN Madrid, calle de la Ballesta, número 1, por D. Gregorio Torrecilla. Su objeto, que ha sido aplaudido por el señor rector de la Universidad y por toda la prensa, es cuidar, mediante muy corta retribución, de

que los jóvenes sigan la carrera con aprovechamiento moralidad y economía, según se manifiesta en un folleto del mismo título, que se vende a dos cuartos, y se remite por el correo a quien mande un sello de cuatro cuartos. Se matriculará con buen número a todo el que, inscribiéndose en la I. E., lo solicite en tiempo oportuno.—El Sr. Torrecilla trata de establecer un verdadero repaso de matemáticas para los alumnos de filosofía y de la escuela industrial y de comercio, con honorarios módicos para todos, iero muchachos para los que estén inscritos en la Inspección Escolástica.

EL LIBERALISMO Y LA DEMOCRACIA. POR D. M. BLANCO HERRERO.

Se halla de venta a 14 rs. en la librería de San Rubio, calle del Prado núm. 4. De provincias se harán los pedidos a D. José Lopez, calle del Barquillo, núm. 12, principal derecha, remitiendo el importe en libranza sobre correos o en sellos de franqueo.

LIBROS DE SURTIDO Y PUBLICACIONES NUEVAS que se hallan de venta en la librería de Dochoa, calle de Jacometrezo, núm. 63.

Ortolan: Explicación histórica de la instituta del emperador Justiniano, en castellano, cuatro tomos 8.º mayor; rústica 30 rs.

Compendio geográfico-estadístico de Portugal y sus posesiones ultramarinas, por D. José Aldama Ayala. Madrid, 1855. Un tomo 4.º; rústica 30 rs.

Aveilla: Diccionario de la legislación mercantil de España, un tomo 8.º mayor; rústica 12.

Gonzalez Font: Manual de Botánica; 8.º mayor; rústica 12.

TRATADO PRACTICO DE CAMINOS, por don Joaquín Montero.

Un tomo de 200 páginas, con láminas, obra útil a los ayuntamientos, a los individuos del personal auxiliar del cuerpo de ingenieros de caminos, a los que leagan y quieran practicar nivelaciones exactas, y levantar planos topográficos; en el se describe con mucha claridad el uso del nivel, y el de la brújula, modo de formar los planos, perfiles y presupuestos de obras, etc. etc. También es útil a los contratistas de obras, y a todos los que leagan que dirigir trabajos de caminos, y muy especialmente para la construcción y recargos de los firmes de las carreteras. El autor, con la práctica de mas de 20 años, ha conseguido a fuerza de observaciones prácticas, el modo de construir dichos firmes para que no sean inócuos al tránsito, que sean de mucha duración, y sobre todo que no formen lodo en tiempo de lluvias, ni polvo en tiempo seco.

Se vende a 18 rs. en todas las librerías de Madrid, y en casa de su autor, calle de Fuencarral, núm. 8, cuarto principal derecha. Se mandará a provincias por el correo. Franco a todo el que le pida en carta franca y con el importe de los ejemplares en libranza, sobre correos o en sellos del franqueo, un libro 30 sellos de 4 cuartos.

ACEITE DE LA MARAVILLA.—CON SOLO USAR

de este específico el espacio de 15 a 20 días, ha de nacer el cabello y la barba, fortalecer la raíz del

pelo, impedir su caída y conservarlo sin encanecer con toda su hermosura: sus resultados son conocidos y acreditados; también tiene excelente para teñir las canas a la primera vez de darse. Se vende calle del Carmen, núm. 33, Bazar madrileño, tienda de D. Francisco Gregorio.

EL PERSONALISMO.—APUNTES PARA UNA

filosofía, por D. Ramon de Campoamor.—Un tomo de elegante impresión. Véndese a 20 rs. en las librerías de Cuesta, calle Mayor; Lopez, calle del Carmen; Bailly-Ballière, calle del Príncipe; Duran, calle del Empeñador (calle de la Victoria) núm. 3.

EL FINAL DE NORMA,

NOVELA ORIGINAL

POR DON PEDRO ANTONIO DE ALARCON.

Esta obra se ha publicado recientemente, y ha sido tan extraordinaria su acogida, que quedan ya pocos ejemplares.

Consta de dos bonitos tomos en 8.º menor y se vende en Madrid, administración de EL OCCIDENTE, a seis reales cada ejemplar, y ocho en provincias, remitiéndola por el correo franca de porte.

Museo histórico español de Vanhalen.—Dirección:

Alcha, 92, 3.º centro.—Cada estampa 6 rs. Cada seis componen una época.—Se está repartiendo la tercera de la época de Carlos V., que representa el Asalto de Roma y muerte del Duque de Borbon, el día 6 de mayo de 1527.

«Estando la pendencia con tal coraje comenzada, y andando el duque de Borbon entre los españoles haciendo lo que un valiente capitán y tan alto caballero debía, yendo delante de todos, fué herido de un mosquetazo en el alto del muslo junto al vientre, de tal manera, que luego cayó en tierra y murió dentro de una hora.» Esto fué a vista de todos y bastaba para desmayar otras gentes faltándoles el capitán general; pero ellos no perdieron punto de ánimo, se acrecentó el enojo e indignación. Subieron en alto de los muros y apellidando «España imperio», pusieron las banderas en ellos, y saltando dentro ganaron el Burgo.» (Sandova, historia de C. V.—Libro 16.º)

Se halla en prensa la cuarta estampa, que representa la Toma de Túnez por el emperador Carlos V. el día 20 de julio de 1535.

COLECCION DE DISCURSOS PARLAMENTARIOS.

Defensas forenses y producciones literarias del Escentísimo señor D. Joaquín María Lopez, publicadas por su hijo D. Feliciano Lopez, abogado del ilustre colegio de Madrid.

Al repartir el segundo tomo de la colección que tenemos anunciada, nos hemos decidido a hacer en ella varias reformas de no pequeña monta. Vista la suscripción numerosa con que contamos, y la favorable acogida que ha merecido esta obra, hemos comprendido la grande aceptación que ha tenido por toda clase de personas; y deseando generalizarla y ponerla al al-

cance de muchos apasionados de las producciones del señor Lopez, hemos decidido, aun a costa de algunos sacrificios, bajar casi una cuarta parte el precio de la obra, como se verá por las condiciones insertas al final de este prospecto.

Van publicados los tomos primero y segundo, y esta en prensa el tercero, que saldrá a luz a la mayor brevedad. Estos tres tomos comprenderán la primera serie de la publicación, en la que están incluídos todos los discursos parlamentarios. En el cuarto tomo se insertarán las defensas forenses, y el quinto y sexto comprenderán todos los artículos, defensas, novelas y trabajos meditos, literarios y científicos. A la pluma del distinguido escritor el Excmo. señor don Fermín Caballero debemos el prólogo que aparece en el primer tomo: dicho señor está escribiendo actualmente la biografía de don Joaquín María Lopez, que se insertará al final de la colección, y a la cual seguirá una corona fúnebre, obra de nuestros mas conocidos literatos contemporáneos.

Al hacer estas modificaciones nos proponemos únicamente generalizar esta colección, útil para todos, de estudio pa a muchos, y en especial para los que se dediquen ala política, para los abogados, y para todos aquellos que cultivan las bellas letras.

El nuevo precio de cada tomo es el de 19 rs. en Madrid y 22 en provincias, fra no de porte. A los señores suscritores que han recibido el primer tomo y han abonado su importe al precio anteriormente establecido de 24 rs. en Madrid y 25 en provincias, se les compensará el exceso saliendo, entregándoles el segundo a razon de 14 rs. en Madrid y 16 en provincias. Los tomos sucesivos para los antiguos suscritores, y todos los de la colección para los que nuevamente se suscriban, se espondrán a los precios indicados de 19 y 22 rs.

Se vende en Madrid en la librería de la Publicidad, Pasaje de Mathon; los que deseen adquirir la obra en provincias pueden dirigirse a su administrador D. Justo Serrano en la indicada librería de la Publicidad, remitiéndole en libranza el importe de cada tomo, ó 45 sellos de franqueo de 4 cuartos.

A los librerías y particulares que remitan de una vez el importe de ocho ejemplares de cada tomo, se les enviará gratis otro.

ADMINISTRACION DE LOS VAPORES «MALLORQUIN Y BARCELONES».

«La sociedad, de conformidad con el señor administrador principal de correos desta ciudad, ha acordado que el paquete de vapor correo *El Barcelona* haga en el mes de octubre inmediato cuatro viajes a Valencia con escala a Játiva de ida y vuelta en el primero y tercero de los mismos viajes, en los días y horas que a continuación se expresan:

Del puerto de Palma los viernes 3 y 17 a las seis de la mañana y los días 10 y 24 a las 6 de la tarde.

De Játiva los días 3 y 17 arriba indicados a las cinco de su tarde.

De Valencia los lunes 6, 13, 20 y 27 a los dos de la tarde.

De Játiva los martes 7 y 21 a las siete de su mañana.

De Palma los días 3 y 17 a las tres de la tarde.

Al puerto de Játiva los viernes 3 y 17 a las tres de la tarde.

Salidas.

Del puerto de Palma los viernes 3 y 17 a las seis de la mañana y los días 10 y 24 a las 6 de la tarde.

De Játiva los días 3 y 17 arriba indicados a las cinco de su tarde.

De Valencia los lunes 6, 13, 20 y 27 a los dos de la tarde.

De Játiva los martes 7 y 21 a las siete de su mañana.